

Prefacio de S. Exc. Monseñor Marcel Lefebvre

# NOTAS SOBRE LA REVOLUCIÓN EN LA IGLESIA

Las condiciones de la verdadera restauración y la importancia de los Ejercicios de San Ignacio.



Padre Giulio - María Tam

Sacerdote de la fraternidad San Pío X y Doctor en Filosofía

*Al Obispo que me ha llamado al Orden Sacerdotal.*

FRATERNITA SACERDOTALE SAN PÍO X

Via Trilussa, 35. Tel. 930-344

00041 Albano Laziale (Roma)

## Prefacio

¡Pueda estas “Notas” del padre Tam ayudar a aquellos que las lean a una mejor comprensión de la gravedad de la crisis que sacude a la Iglesia de hoy y a tomar las medidas para no ser víctimas!

Esta síntesis tiene la ventaja de poderse leer en forma fácil y ser rápidamente comprendida.

Al espíritu de independencia que caracteriza la Revolución, fuera y dentro de la Iglesia, los Ejercicios de San Ignacio ofrecen sin duda alguna, el antídoto de la benéfica dependencia de Dios y de la santa humildad, las únicas actitudes conformes a la Verdad y a la Santidad.

Auguro a este opúsculo una amplia difusión para el bien de las almas y el honor de Nuestra Santa Religión.

Que Jesús y María bendiga al autor y a los lectores.

*+ Manuel Lejandre*  

---

*Albano, le 23 janvier 1986*

## Preámbulo

Varias corrientes católico-revolucionarias han presentado al público su análisis sobre la situación de la Iglesia. No compartiendo sus principios ni las conclusiones, presentamos el análisis desde el punto de vista de la Tradición Católica. Trataremos de demostrar en forma sintética, pero esperamos que de manera suficiente, lo que pasó en la Iglesia.

Con este estudio trataremos de evaluar y rectificar los errores de quienes no quisieron o no lograron ver el frente revolucionario en la Iglesia en toda su amplitud, y que por lo tanto no reaccionaron a los síntomas de su «autodemolición» creando esto una normal desestabilización después del Concilio o una cuestión del latín, o exclusivamente de la Santa Misa, o sea recogiendo únicamente datos parciales del fenómeno mismo.

Nos apoyaremos nuevamente sobre este análisis para desenmascarar y alertar a los fieles de las pseudo-restauraciones de quienes quieren «ceder un poco para no perder el todo» o «no combatir para no ser derrotado».

Transcurridos veinte años desde el Concilio, nuestro fin es hacer emerger aquella visión universal, casi categorías intelectuales con las cuales comprender el conjunto del fenómeno e indicar, más allá de los simples episodios, la unidad de este nuevo frente todavía por estudiar, entender y abarcar, frente que se añade a los ya denunciados por el Magisterio y contra los cuales la Iglesia combate desde hace siglos: el humanista, el protestante, el liberal, el socialista, etcétera.

La Revolución en la Iglesia es una clase de guerra civil como fueron tantas herejías, pero que se diferencia de ellas por la posición que, en este caso, sostienen las más altas autoridades de la misma Iglesia.

Ponemos este estudio a los pies de la Inmaculada.

# ÍNDICE

## NOTAS SOBRE LA REVOLUCIÓN EN LA IGLESIA

INTRODUCCIÓN.....	11
ESQUEMA DE LA DESCRIANIZACIÓN .....	14
ESQUEMA DEL CRECIMIENTO HISTÓRICO DEL ORGULLO Y LA SENSUALIDAD Y DEL IGUALITARISMO Y LIBERALISMO QUE LES CORRESPONDEN.....	16
PARALELO ENTRE LA INTRODUCCIÓN DE LA LIBERTAD, IGUALDAD Y FRATERNIDAD EN LA SOCIEDAD TEMPORAL Y EN LA SOCIEDAD ECLESIASTICA: LA IGLESIA. ....	19
EL MAGISTERIO TRADICIONAL CONTRA LOS PRINCIPIOS REVOLUCIONARIOS DE: “LIBERTAD”, “IGUALDAD” Y “FRATERNIDAD”.....	22
¿CÓMO HA SUCEDIDO? .....	27
LA REVOLUCIÓN EN TENDENCIAS, EN IDEAS, EN LOS HECHOS.....	29
EL FUTURO DE LA REVOLUCIÓN .....	33
NUESTRO FUTURO: ¿QUÉ HACER? .....	35
LAS SEIS CONDICIONES DE LA RESTAURACIÓN.....	38
CÓMO Y POR QUÉ LOS EJERCICIOS DE SAN IGNACIO SON UN ANTÍDOTO A LA MENTALIDAD REVOLUCIONARIA DEL HUMANISMO.....	40
LA GRAN LECCIÓN “OMNIA PER IPSUM” Y “SINE ME NIHIL”.....	50
CONCLUSIÓN	
A) EL HOMBRE DE LA RESTAURACIÓN.....	53
B) LA REVOLUCIÓN Y LA EXALTACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN.....	55

# Introducción

Lo que Dios ha dividido el hombre no lo debe unir, es decir, la lucha entre el bien y el mal: «*Inimicitias ponam inter te et Mulierem, et semen tuum et semen Illius*». «He puesto enemistad entre ti y la Mujer, entre tu linaje y el Suyo» (Gén. III, 15).



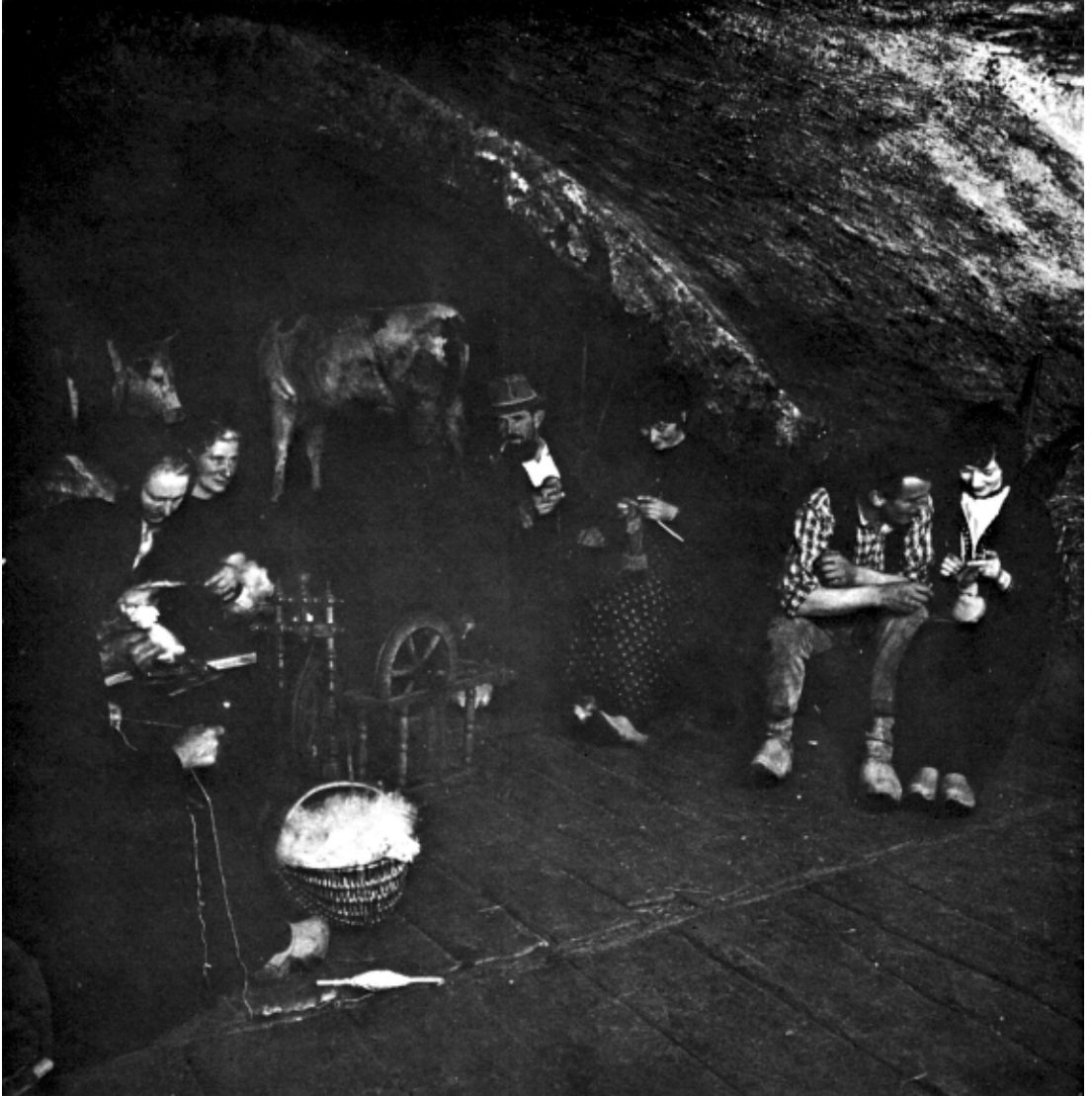
“Ella te aplastará la cabeza”



Una fase de esta lucha es la que se desarrolla desde el Renacimiento hasta nuestros días: la era de la Revolución.

No queremos convencer a nadie con estos esquemas sumarios, sino sólo ofrecer una síntesis a aquellos que ya están convencidos de la descristianización del mundo.

A la luz de un sano sentido, no se puede en verdad negar que el mundo moderno anda muy mal; asistimos a la más grande manifestación histórica del orgullo y la sensualidad: liberación del divorcio, aborto, eutanasia, liberalismo, socialismo, comunismo, droga, pornografía, modernismo, progresismo... En sus últimas conquistas, la Revolución revela cada vez más su naturaleza íntimamente satánica.



“Hubo un tiempo en que la filosofía del Evangelio gobernaba los Estados”. León XIII, *“Immortale Dei”*.

No podemos negar ya que nos encontramos ante un proceso universal, lógico, único, total y dominante de descristianización y de embrutecimiento del mundo: lo que continúa destruyéndose es el Orden cristiano medieval.

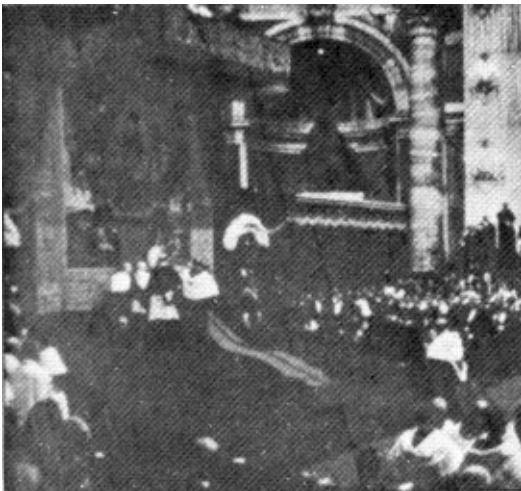
En la encíclica *«Immortale Dei»*, León XIII describió a la Cristiandad no como un orden cualquiera, sino como el único y verdadero Orden entre los hombres, es decir la Civilización Cristiana: «Hubo un tiempo en que la filosofía del Evangelio gobernaba los Estados...».

Pero, ¿cómo se pasó de la Civilización Cristiana a nuestros días?

El itinerario lógico de la Fe es conocer a Dios a través de la objetividad de la realidad sensible: *«ad invisibilia per visibilia»*, someterse a Su Revelación, a Nuestro Señor Jesucristo, aceptando la Iglesia por Él fundada, viviendo de la vida sobrenatural a través de los Sacramentos y la oración.

La descristianización, nosotros lo constatamos, es el proceso lógico contrario. El Magisterio nos enseña que: «...las tinieblas... de hoy... (no son el fruto de fuerzas ciegas, sino\*)... del lento trabajo de disgregación espiritual realizado por el humanismo paganizante, por el libre examen, por el tenebroso filosofismo del siglo XVIII, por el idealismo y el positivismo del siglo XIX...» (Pío XII, 20, IV, 1941).

*\*El contenido del paréntesis es del autor.*

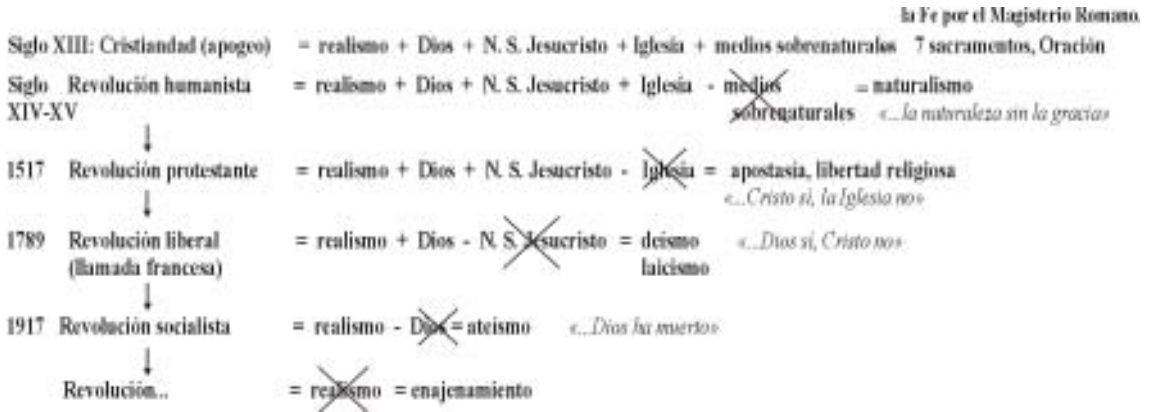


**La Cristiandad no es un orden cualquiera, sino el único y verdadero Orden entre los hombres.**





# Esquema de la descristianización



Las tinieblas de hoy son el fruto del humanismo, del protestantismo, del liberalismo y del materialismo (P. XII, 20, IV, 1941).



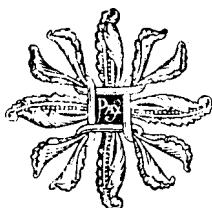


Notas:

1) Con el humanismo el hombre se sustrae de la sumisión a Dios y rechaza lo que es más fácil de rechazar, más periférico: la ferviente vida sobrenatural. Pero en este nuevo estado de ánimo naturalista está ya contenida toda la Revolución incluso el comunismo y la socialización del satanismo.

2) Es al inicio de la Revolución que la Sma. Virgen de S. Ignacio de Loyola el remedio: Los Ejercicios Espirituales y mientras más avanza la Revolución más indispensable se vuelve el remedio.

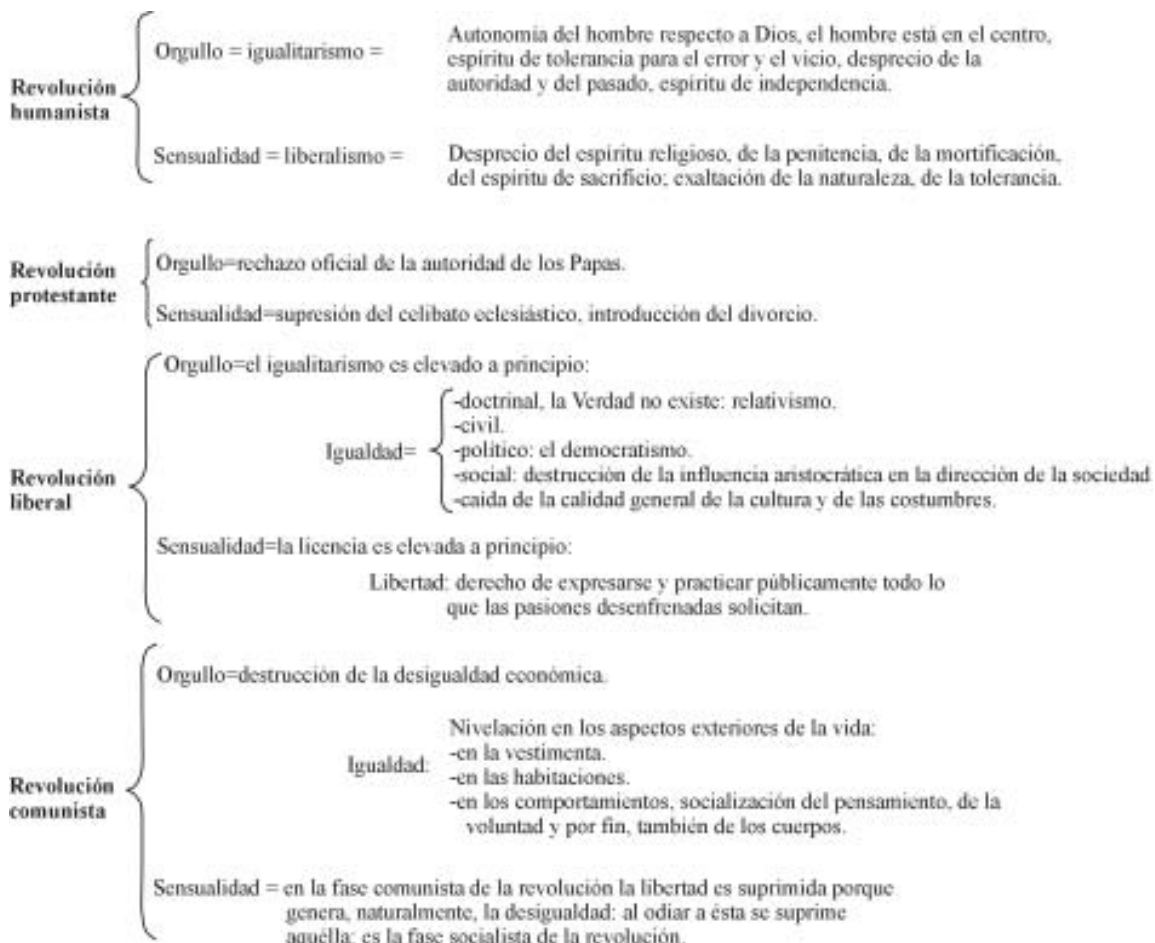
3) Tal proceso lógico no puede ser el resultado de fuerzas ciegas, sino de un motor inteligente que la Iglesia siempre identificó con el Demonio, con los judíos y con la Masonería.



# Esquema del crecimiento histórico del orgullo y la sensualidad y del igualitarismo y liberalismo que les corresponden

La introducción de los principios revolucionarios de libertad, igualdad, fraternidad, es el resultado de la reintroducción, por los humanistas, de la concepción pagana según la cual la vida está hecha para gozarse. Concepción exactamente opuesta a la del catolicismo que nos enseña que esta vida está hecha para merecer la vida futura: «La vida es milicia» (Job. 7.1).

El siguiente es un esquema del crecimiento histórico del deseo de gozar la vida o de la explosión y progresión histórica del orgullo y la sensualidad, pasiones que corresponden a los principios revolucionarios de igualdad y libertad absolutas:



#### IV Revolución

Orgullo = Anarquía, unisex, feminismo, equiparar al hombre con los animales, marca creciente del esoterismo.

- parapsicología.
- magia.
- Satanismo...

Sensualidad = Exaltación social del amor libre, de todas las perversiones, homosexualidad. La socialización de la revolución sexual es, en la actualidad, una de las campañas más victoriosas y menos combatidas de los innovadores. Primacía de las reacciones espontáneas sin control de la inteligencia ni participación efectiva de la voluntad.



La concepción católica: la vida presente está hecha para merecer la vida futura. «La vida es una milicia» (Job. 7.1).



La antigua concepción pagana y la actual concepción revolucionaria: la vida está hecha para gozarse.



**La Revolución ya tiene su correspondiente dentro de la Iglesia, su fin es la reforma de la doctrina y la transformación de su estructura en comunidades de base dirigidas por los profetas carismáticos.**

La Revolución tiene ya su correspondiente en la Iglesia. La meta es la transformación de la noble y ósea rigidez de la estructura eclesial, la Divina Constitución de la Iglesia, tal como la instituyó Nuestro Señor Jesucristo y veinte siglos de tempestades la han experimentado, en un tejido cartilaginoso, flojo, amorfo, pasando por su democratización hasta la disolución de Diócesis y Parroquias en comunidades de base sin territorio, posiblemente autogestionadas e independientes de la autoridad, la cual será substituida por el ascenso de profetas más o menos pentecostalistas.

**Revolución en la Iglesia** { Orgullo = igualdad entre las religiones: (Vaticano II, Decreto «Dignitatis humanae»),  
 igualdad entre el alto y el bajo clero: conferencias episcopales, conferencias presbiteriales, consejo pastoral, igualdad entre clero y laicos... etcétera.  
 Sensualidad = exaltación de la naturaleza, del cuerpo humano, del mundo, de la vida presente, derechos humanos, espíritu de tolerancia, etcétera.

La Iglesia como institución se disolverá así en diócesis y parroquias ecuménico-progresistas y pentecostalistas que al final se confundirán con la «tribu», célula estructuralista de la sociedad temporal.

Este plan nos es señalado por los mismos enemigos (Cfr. Adista, Roma, 8, XI, 1985) que sueñan con un Papa el cual, la noche del 31 de diciembre de 1999, después de una serie de reformas de la Iglesia, venderá el Vaticano mismo, ya inútil, porque será substituido por las comunidades de base.

## **Paralelo entre la introducción de la libertad, igualdad y fraternidad en la sociedad temporal y en la Sociedad Eclesiástica: la Iglesia**

Esta descristianización es entonces el resultado de la introducción y de la victoria de los principios de libertad, igualdad y fraternidad, antes en la sociedad temporal y hoy en la Sociedad Eclesiástica, o sea, en la Iglesia Católica. Con el libro “Un Obispo habla”, S.E. Mons. Marcel Lefebvre denuncia por primera vez con autoridad, éste es uno de sus méritos históricos, la Revolución en la Iglesia: “...había en el Concilio unas bombas de efecto retardado... tres... la colegialidad, la libertad religiosa, el ecumenismo”.



**Libertad religiosa adquirida: la supresión voluntaria de los Estados Católicos; con el nuevo concordato, la Religión Católica no es más la única religión del Estado Italiano. Juan Pablo II dice: «de inspiración ideal» (Osservatore Romano, 20, II, 84).**

**En las fotos: la visita a la Sinagoga y el Congreso de todas las religiones. Es la primera vez en la Historia de la Iglesia, ¿por qué los demás Pontífices en 2000 años nunca quisieron hacerlo?**



He aquí el paralelo de la introducción de estos principios en las dos sociedades:

	Sociedad temporal: el Estado	Sociedad eclesiástica: la Iglesia
Libertad: de culto y de idea; relativismo	<ol style="list-style-type: none"> <li>1º La tolerancia humanista debilita la firmeza medieval contra la herejía.</li> <li>2º 1517, nacimiento de la religión protestante; 1648, paz de Vestfalia: desde ahora cada uno es libre de practicar libremente la religión según su conciencia.</li> <li>3º 1789, la rev. francesa hace de esta libertad un principio constitucional.</li> <li>4º La ONU la hace suya en 1948 y la impone en 1981 con el Decreto por la eliminación de toda forma de discriminación.</li> </ol>	<p>El decreto del Concilio Vaticano II <i>Dignitatis Humanae</i>, sobre la <b>libertad religiosa</b>: «<i>en materia religiosa nadie... contra su conciencia... sea impedido de actuar públicamente</i>».</p> <p>Renuncia al dogma, supresión voluntaria de los Estados católicos, nuevas doctrinas sociales; laicidad; neutralidad, aconfesionalidad del Estado.</p> <p>Negación del valor universal de la filosofía griega, fundamento de la verdad objetiva en contra del relativismo: encíclica <i>Fides et ratio</i>. Doc. sobre la Interpretación de los dogmas.</p>
Igualdad: todas las religiones e ideas son iguales, quien lo niega discrimina.	<ol style="list-style-type: none"> <li>1º Religiosa: Revolución protestante.</li> <li>2º Civil y política: Revolución Francesa.</li> <li>3º Económica: Revolución socialista.</li> <li>4º entre el hombre y el animal: animalismo.</li> <li>5º etc...</li> </ol>	<p><b>La colegialidad</b>: la democratización de la Iglesia, han creado las Conferencias episcopales y el Sínodo de los Obispos para limitar la autoridad del Papa; las Conferencias presbiterales para limitar al Obispo, el Consejo pastoral para limitar al párroco.</p> <p>El nuevo código de Derecho Canónico es inhibido por este igualitarismo. Igualdad entre las religiones, entre el alto y bajo clero, entre los clérigos y los altos (comunidades de base), etc.</p>
Fraternidad: en lugar de ser hermanos por la misma doctrina (Cristiandad) se dicen hermanos teniendo diferentes doctrinas (Masonería).	<ol style="list-style-type: none"> <li>1º Nuevo orden mundial (globalización)</li> <li>2º Un solo gobierno: la ONU (Unesco...)</li> <li>3º Una sola moneda: FMI</li> <li>4º etc.</li> </ol>	<p><b>El ecumenismo</b> en todas sus formas: Congreso de las religiones en Asis, visita a la Sinagoga.. <b>Para unirse a los protestantes</b> se ha hecho la nueva Misa, la reforma litúrgica, el cambio y la disminución del Primado, la Biblia interconfesional, cambio de la doctrina sobre la Virgen, etc. Ahora dejan entrar en los templos católicos a las otras religiones. Crear una Iglesia Universal más grande que la Iglesia romana: una sola religión universal.</p>



La colegialidad, la democratización de la Iglesia, igualdad entre clero y laicos.

El espíritu de tolerancia favorece el igualitarismo y la libertad de consciencia, principios que corresponden a la manifestación progresiva del orgullo (el cual no tolera ser sometido a Dios y a su Orden Social) y de la sensualidad (pasión humana que rechaza todo límite en vista de una libertad progresiva y absoluta). La tolerancia logra eliminar progresivamente la intolerancia católica por el error y el vicio.

¿Quién nos convencerá que estos principios de muerte, que han demolido la sociedad civil, no producen: «la autodemolición de la Iglesia a través de sus ministros» (Pablo VI, 7, XII, 1968), y no son: «el humo de Satanás en el templo de Dios» (Pablo VI, 23, VI, 1972)?

Al ver que unos hombres de la Iglesia enseñan doctrinas condenadas por otros Papas, constatamos que los enemigos han entrado en el Santuario. En este caso tenemos que resistirlos.

Ninguna ilusión, los años venideros serán los del combate o de nuestra traición: la adhesión a la Revolución.

Según la tesis masónica, en la construcción de su Templo:

los siglos XVII-XVIII: fueron los de la libertad religiosa.

el siglo XIX: del establecimiento de la igualdad.

el siglo XX: del de la fraternidad:

-en la sociedad temporal: el solidarismo (la República Universal);

-en la sociedad Eclesiástica: el ecumenismo (la Religión Universal).





# El Magisterio tradicional contra los principios revolucionarios de: “Libertad”, “Igualdad” y “Fraternidad”

## La libertad

Pío VI, 9.III.1783. “Falsas doctrinas... uno de los primeros decretos de la Asamblea asegura a cada individuo la libertad de pensamiento y de su manifestación pública”.

10.III.1791. “Esta libertad religiosa, que no sólo asegura el derecho de no ser molestado por las propias opiniones religiosas sino también el de pensar, decir, escribir e imprimir en materia religiosa todo lo que pueda sugerir la imaginación más inmoral; derecho monstruoso, pero que parece gustar a la Asamblea... de igualitarismo y libertad natural para todos los hombres... derecho quimérico... esta igualdad, esta libertad tan exaltadas, no son para él (el hombre), cuan-

do aparecen a la luz del día, más que palabras vacías de sentido. Para desaparecer del recto juicio el fantasma de la libertad indefinida, es suficiente decir que éste fue el sistema de los Valdenses, de los Begardos condenados por Clemente V... Wiclef y finalmente Lutero se sirvieron del mismo atractivo de la libertad sin frenos... este herético insensato”.

23.IV.1791. “Los 17 artículos sobre los derechos del hombre... tan contrarios a la religión y a la sociedad”.

Pío VII, 29.IV.1814. “...Por haberse establecido la libertad de culto sin ninguna distinción, se confunde la verdad con el error y se coloca al mismo nivel a la esposa Santa e Inmaculada de Cristo con las sectas heréticas y también la perfidia Judaica”...



Desde que el Concilio Vaticano II, por su decreto sobre la libertad religiosa, niega la objetividad de la verdad, renuncia al dogma, los hombres de Iglesia pueden rezar junto a los secuaces de las falsas religiones, por ejemplo los protestantes.

“...Nuestra sorpresa y nuestro dolor fueron grandes cuando leímos el Artículo 23 de la Constitución que permite y defiende la libertad de prensa, libertad que amenaza la fe y la moral con enormes peligros y lleva a una segura ruina”.

GREGORIO XVI, 15.VIII.1832.

...“El indiferentismo... perversa opinión... propagada por engaño de los malvados... error perniciosísimo... que pretende que en cualquier religión hay un camino abierto hacia el puerto de la bienaventuranza... de esta corruptísima fuente del indiferentismo brota aquella absurda y errónea sentencia, o más bien, delirio, de que se debe afirmar y vindicar para cada uno la absoluta libertad de conciencia... Con verdad decimos que está abierto el pozo del abismo del cual vio San Juan subir el humo que oscureció el sol y salir las langostas que invadieron la amplitud de la tierra...

Aquí tiene su lugar aquella pésima y nunca suficientemente execrada y detestada libertad de prensa... Nos horrorizamos, venerables hermanos, al contemplar con qué doctrinas, o mejor, con qué monstruos de errores nos vemos sepultados...”.

PÍO IX, “Quanta cura” 8.XII.1864.

“...Pérfidas maquinaciones de los malvados que... prometiendo la libertad... por medio de máximas falsas y de perniciosísimos escritos, arrancan los fundamentos de la Religión Católica...

...No faltan hombres que, aplicando a la sociedad civil el impío y absurdo principio del naturalismo... demandan imperiosamente que la sociedad humana se constituya y se gobierne, sin que se tenga en cuenta la Religión como si no existiese, o por lo menos, sin hacer ninguna diferencia entre la verdadera Religión y las falsas.

Además, contradiciendo la doctrina de la Sagrada Escritura, de la Iglesia y de los Santos Padres, no dejan de afirmar que el mejor gobierno es aquél, en el que no se reconoce al poder la obligación de reprimir por la sanción de las penas a los violadores de la Religión Católica, a no ser que la tranquilidad pública lo exija...

...Y como consecuencia... no temen favorecer esa opinión errónea, que Gregorio XVI llamaba “delirio”, a saber: que la libertad de conciencia y de cultos es un derecho libre de cada hombre, que debe existir y ser proclamado y garantizado en toda sociedad bien constituida y que los ciudadanos tengan libertad omnímoda de manifestar públicamente, sus opiniones, cualesquiera que sean, de palabra, por escrito o de cualquier otro modo, sin que la autoridad eclesiástica o civil pueda limitar libertad tan funesta.

Al sostener estas afirmaciones temerarias, no piensan, ni consideran que proclaman la libertad de la perdición.

Así pues... Nos, penetrados del deber de Nuestro ministerio apostólico... por la salvación de las almas... todas y cada una de las diversas opiniones y doctrinas que van señaladas detalladamente en la presente, Nos, las reprobamos por Nuestra Autoridad Apostólica, las proscribimos, las condenamos; y queremos y mandamos, que todos los hijos de la Iglesia Católica las tengan por reprobadas, proscribas y condenadas”.

LEÓN XIII, “Immortale Dei”, 1.XI.1885.

“...Del mismo modo la facultad de pensar cualquier cosa y de expresarla en el lenguaje literario, sin restricción alguna, lejos de constituir en sí un bien del cual la razón humana se gloríe, es más bien la fuente y el origen de muchos males.

...La ilimitada libertad de pensar y de jactarse públicamente de sus ideas no pertenece a los derechos del ciudadano, ni a la na-

turalidad de las cosas, ni es digna en manera alguna del favor y de la protección».

BENEDICTO XV, “Anno Jam Exeunte”, 7.III.1917.

“...Jamás sufrió la Iglesia peligro tan grande como el que se ha manifestado hacia el final del siglo XVIII (la Revolución Francesa). Pretenden que la igualdad natural de los hombres implique la igualdad de los derechos... Pero éste es el colmo: se autoriza el uso de la libertad de pensar en materia religiosa y de publicar también sin restricción, con el pretexto de que no se hace daño nadie...

Estos son los elementos que bajo forma de principios desde entonces se encuentran como base de la teoría de los Estados. ¿Quiere saberse cuántos desastres pueden acarrear estos elementos..? Nunca fue más evidente que en la época en la que se hizo la primera proclamación (la Revolución Francesa)”.

## La igualdad

PÍO VI, 9-III-1789.

“...Derecho monstruoso que a pesar de todo parece agrandar a la Asamblea, de la igualdad y de la libertad natural para todos los hombres... Esta igualdad, esta libertad tan exaltadas, no son para él (el hombre), desde que apareció a la luz del sol, más que palabras vacías de sentido”.

GREGORIO XVI, «Mirari vos», 15.VIII.1832.

“...Sin tener para nada en cuenta los principios de la sana razón, se atreven a procla-

**El ideal masónico de igualdad de religiones fue obtenido creando al exterior el peligro del materialismo ateo. Entonces, con el pretexto de hacer un frente espiritualista común, lograron derrumbar dentro de la Iglesia los dogmas católicos.**

mar, que la voluntad del pueblo, manifestada por lo que ellos llaman la opinión pública o de otro modo cualquiera, constituye la ley suprema, independiente de todo derecho divino y humano, y que en el orden político los hechos consumados por sólo haberse consumado, tienen el valor del derecho... En consecuencia, todas y cada una de las diversas opiniones y doctrinas que van señaladas detalladamente en la presente, Nos, las reprobamos por Nuestra Autoridad Apostólica, las proscribimos, las condenamos; y queremos y mandamos, que todos los hijos de la Iglesia Católica las tengan por reprobadas, proscribas y condenadas”.

SAN PÍO X, “Notre Charge Apostolique” 25.VIII.1910.

“Además, si Jesús... llamó a sí, para aliviarlos, a los que padecen trabajos y dolores, no fue para predicarles la emulación de una igualdad quimérica”.

## La fraternidad



PÍO IX, “Jam vos omnes”.

“...Ninguna de estas sociedades y tampoco su conjunto, de ninguna forma constituyen y son aquella Iglesia una y católica que Nuestro Señor fundó y quiso crear. Tampoco se puede decir, en la forma que sea, que estas sociedades sean un miembro o una parte de esta única Iglesia, porque están visiblemente separadas de la unidad católica”.

PÍO IX, “Apostolicae Sedis”.

“..El fundamento sobre el cual (el movimiento ecuménico) se apoya es tal que transtorna, de arriba abajo, la constitución divina de la Iglesia. Efectivamente, se basa en la suposición de que la verdadera Iglesia de Jesucristo esté formada en parte por la Iglesia Romana establecida y difundida en el mundo entero, en parte por el cisma de

**La fraternidad universal masónica quiere crear una sola religión. Los hombres de iglesia, para corresponder a este ecumenismo, cambian la Misa tradicional por la misa de Paulo VI que puede ser celebrada por los protestantes pero que representa: “un impresionante alejamiento de la teología católica de la misa” (Cardenal Ottaviani y Cardenal Bacci).**

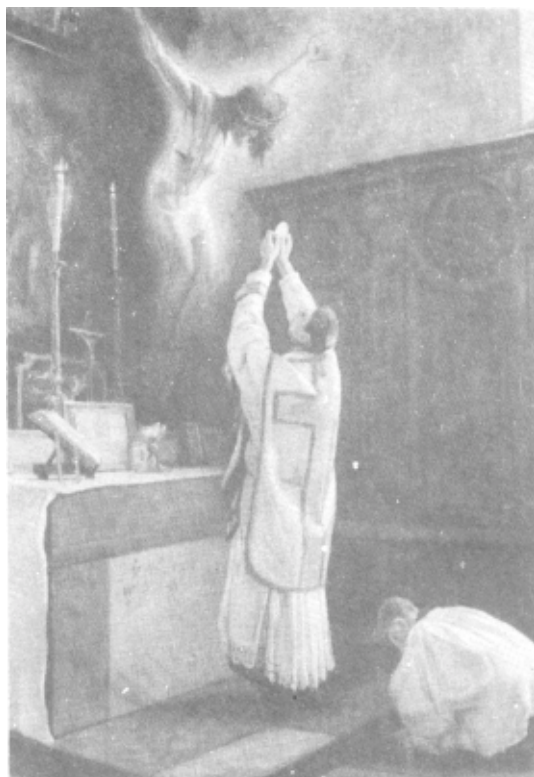


Fozio, y en parte por la herejía anglicana; estas partes tendrían en común con la Iglesia Romana “un único Señor, una única Fe y un solo Bautismo”. Para desaparecer las divergencias que separan a estas tres comuniones cristianas, con gran escándalo y daño de la verdad y de la caridad, dicha Sociedad ordena unas oraciones y sacrificios (rituales), para obtener de Dios la gracia de la unión...

Que unos fieles y eclesiásticos recen por la unidad cristiana bajo la guía de herejes y lo que es peor, según una intención grandemente infectada y manchada de herejía, esto no puede de ninguna manera aprobarse”.

LEÓN XIII, “Satis cognitum”, 29.VI.1896.

“...Jesucristo no concibió ni instituyó una



Iglesia de muchas comunidades que se asemejan por ciertos caracteres generales, pero distintas unas de otras y no unidas entre sí por aquellos vínculos que únicamente pueden dar a la Iglesia, la individualidad y la unidad de que hacemos profesión en el símbolo de la Fe: Creo en la Iglesia. Una...”.

PÍO XI, “Mortalium animos”, 6.I.1928.

“Aquí se nos ofrece ocasión de exponer y refutar una falsa opinión de la cual parece depender toda esta cuestión, y en la cual tiene su origen la múltiple acción y confabulación, como hemos dicho, por la unión de las Iglesias cristianas. Los autores de este proyecto no dejan de repetir casi infinitas veces las palabras de Cristo: «Sean todos una misma cosa... Habrá un solo rebaño y un solo pastor» (Juan 10.16 y 17.21), más de tal manera las entienden, según ellos, solo significan un deseo y una aspiración de Jesucristo, deseo que todavía no se ha realizado. Opinan, pues, que la uni-

dad de fe y de Gobierno que es una de las notas de la verdadera y única Iglesia de Cristo, no ha existido casi nunca hasta ahora, y ni siquiera hoy existe...”.

PÍO XII, “Mystici Corporis”, 29.VI.1943.

“Por lo cual se apartan de la verdad divina, aquellos que se forjan la Iglesia de tal manera que no puedan ni tocarse ni verse, siendo solamente un ser pneumático, como dicen, por lo cual muchas comunidades cristianas, aunque separadas mutuamente en la fe, se junten sin embargo por un lazo invisible”.

BONIFACIO VIII, “Unam Sanctam”, 18.XI.1302.

“...La Fe nos obliga creer y a profesar Una Iglesia, Santa, Católica y Apostólica... fuera de ella no hay salvación ni perdón de los pecados”.

## ¿Cómo ha sucedido?

Nosotros constatamos que los mismos

principios de libertad, igualdad y fraternidad que demolieron la Civilización Cristiana, se introdujeron oficialmente en forma progresiva en la Iglesia, especialmente con la “*Dignitatis humanae*”, la colegialidad y el ecumenismo. ¿Cómo sucedió?

**S. Pío X: Lo Sagrado y la Jerarquía... O el hombre de la contemplación modifica el mundo a la luz de la Verdad Eterna...**

**...o el mundo paganiza, laiciza al hombre religioso.**

**La Conferencia Episcopal Brasileña en asamblea.**

Es la idea de reforma de la doctrina y de la



estructura de la Iglesia, que es transmitida por



los protestantes a los jansenistas, a los católicos liberales y a los modernistas.

Idea que al principio de este siglo ganó y formó en los seminarios a los curas, los obispos y los papas, que hicieron el Concilio Vaticano II.

Y bien, después de introducir e instalar estos principios revolucionarios en la sociedad temporal, fue suficiente eliminar la hostilidad del clero hacia el mundo moderno y, en seguida, entusiasmarla con las “ventajas” de estos principios en la sociedad temporal.

Un clero liberal, modernista, democrático, entusiasta de tales ventajas en la sociedad civil, empezó a desear las mismas “ventajas” para la Sociedad Eclesiástica: la Iglesia.

El clero y él únicamente, podía introducir el “humo de Satanás” en el Templo de Dios. He aquí por qué nos repugna el clero entusiasta de la cultura y la civilización moderna.

Sociedad  
temporal



Sociedad  
eclesiástica

O el hombre de la contemplación modifica el mundo a la luz de las Verdades Eternas, o el mundo paganiza y laiciza al hombre de la contemplación; de aquí la importancia de la sociedad temporal, de la Realeza Social. ¡No se tocan los derechos de Nuestro Señor Jesucristo sobre la sociedad! Nosotros no conocemos nuevas doctrinas sociales. El mundo debe adaptarse a la Verdad Eterna y no al contrario.

A aquellos que sostienen la evolución de la verdad, contestamos que no vale la pena cambiar hoy lo que mañana cambiará nuevamente.

“Si no se vive como se piensa, se acabará pensando como se vive”; para evitar esto, llegó el momento de contemplar la Creación, de meditar sobre la existencia de Dios, sobre Su presencia, sobre la jerarquía y lo sagrado del mundo invisible, y luego “contemplata aliis tradere”; modelar la tierra a imagen del Cielo y no hacer lo contrario, ni ser neutrales, sino pasar a las consecuencias litúrgicas, sociales, políticas y económicas de la contemplación.

## **La Revolución en tendencias, en ideas, en los hechos**

El cambio de mentalidad fue, entonces, la obra de arte de los humanistas, cambio conducido sin hacer inmediatamente una teoría, sino transformando las costumbres, las tendencias del alma en el arte, en la literatura, etcétera.

Es decir, no trabajaron directamente sobre la doctrina sino sobre todo lo restante, en todas las formas extra-especulativas por medio de las cuales se destruyen o edifican las convicciones de los hombres; aquí se ve la importancia de las tendencias.

**La Revolución es un proceso por etapas.**



Este diagnóstico ya nos



Revolución (1)

1. En las tendencias: "La Revolución es un proceso por etapas... La primera, o sea la más profunda, consiste en una crisis de las tendencias. Estas tendencias desordenadas, que por su propia naturaleza luchan para realizarse, no conformándose ya con un orden de cosas al cual son contrarias, empiezan a modificar la mentalidad, las formas de ser, las expresiones artísticas y las costumbres, sin incidir inmediatamente de forma directa por lo menos habitualmente en las ideas".
2. En las ideas: "De estos estratos profundos, la crisis pasa al terreno ideológico... Hay que vivir como se piensa, si no, tarde o temprano se termina pensando como se vive... Es de la irregularidad de las tendencias profundas que aparecen las doctrinas nuevas. A veces, al principio buscan un "modus vivendi" con las antiguas... que normalmente no tardan en desembocar en lucha declarada".
3. En los hechos: "Esta transformación de las ideas se extiende, a su vez, al terreno de los hechos y por lo tanto se pasa a la acción, por medios cruentos e incruentos, a la transformación de las instituciones, de las leyes y de las costumbres, tanto en la esfera religiosa como en la sociedad temporal".

indica dos preciosos remedios.

1. La lucha debe conducirse no únicamente en contra de las ideas, sino también en contra de las tendencias revolucionarias.

2. Ya es necesario esforzarse, desde hoy, en vivir en todos los niveles, según el pensamiento católico: hoy, no mañana.

**Modelos liberales impuestos victoriosamente por la colonización cultural de EE.UU.**

(1) Cfr. bibliografía p 55.



Un católico que ama en todo la civilización Cristiana, se esfuerza en hacer sobrevivir esta civilización, en todos los niveles y rechaza

constantemente y en todo el nuevo orden.

Un católico que conserva la fe, pero que titubea, o desconoce la cultura y el estilo de vida católico, es inevitablemente víctima de la vida moderna.

Después de que hayan trabajado las tendencias, solamente después, esta nueva concepción tendrá una formulación, una teoría: protestante, liberal, socialista, satánica, etcétera.

Del mismo modo que la fe católica es vivida cuando el hombre contempla y vive las verdades eternas, así se genera la cultura católica en armonía con estas grandes verdades, y cuando estas penetran en la sociedad, se origina la Civilización Católica; así las nuevas doctrinas revolucionarias generan una cultura y una sociedad protestante, liberal, comunista, satánica, como se resume en el esquema que sigue:

Notas:

Tendencias: (Estado de ánimo que precede a las ideas)		humanista				satánica
↓						
Ideas: (Formulaciones doctrinales especulativas)	Fe católica		doctrina protestante	doctrina liberal	doctrina socialista	
↓						
Cultura: (La doctrina decide en todos los campos de la cultura lo que le es coherente y elimina lo que se le opone)	Cultura católica (aquí está el papel indispensable e irreformable del Magisterio)	cultura humanista	cultura protestante	cultura liberal	cultura socialista	cultura satánica
↓						
Sociedad: (La cultura una vez difundida se realiza concretándose en la construcción de la sociedad)	La Civilización Católica	sociedad humanista	sociedad protestante	sociedad liberal	sociedad socialista	sociedad satánica

1. De esto emerge la importancia pedagógica de todo lo que no es especulativo.

2. Recordemos la proposición 80 del Syllabus que condena la siguiente tesis. El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y transigir con el progreso, el liberalismo y la civilización moderna.

3. No se buscó inmediatamente el acuerdo imposible entre la Fe católica y la doctrina protestante liberal, etcétera. Todo el esfuerzo revolucionario fue para casar y reconciliar la Fe Católica con la cultura y sociedades postcatólicas, como se sintetiza en el siguiente esquema:

¿No pierden tal vez los católicos su fe más bien por el clima cultural y los modelos de

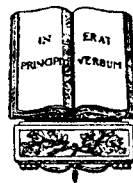
Fe Católica	tendencia humanista	doctrina protestante	doctrina liberal	doctrina socialista
Cultura Católica	cultura humanista	cultura protestante	cultura liberal	cultura socialista
Civilización Católica	sociedad humanista	sociedad protestante	sociedad liberal	sociedad socialista

comportamiento heterodoxos que por el efecto de las doctrinas enemigas? ¿Cuántos, por ejemplo, son víctimas de los modelos de comportamiento liberal que nos impone victoriosamente la colonización cultural de EE.UU.?

El engaño que ya tuvo éxito con los católicos que nos precedieron sigue siendo el peligro para aquellos que quedan: los tradicionalistas. Caen en un error cuando empiezan a creer que Nuestro Señor Jesucristo necesita de la cultura y de la «civilización» moderna.

«El tiempo apremia, escribía Blanc de Sain Bonnet, no obstante los buenos... no dejan la oportunidad de perderse, queriendo adaptarse al error.

La verdad ante sus ojos es una exageración y el error, aliado a los principios católicos, les parece una sabiduría superior».



# El futuro de la Revolución

Por lo general, Dios no rechaza de los adversarios el fruto de su trabajo.

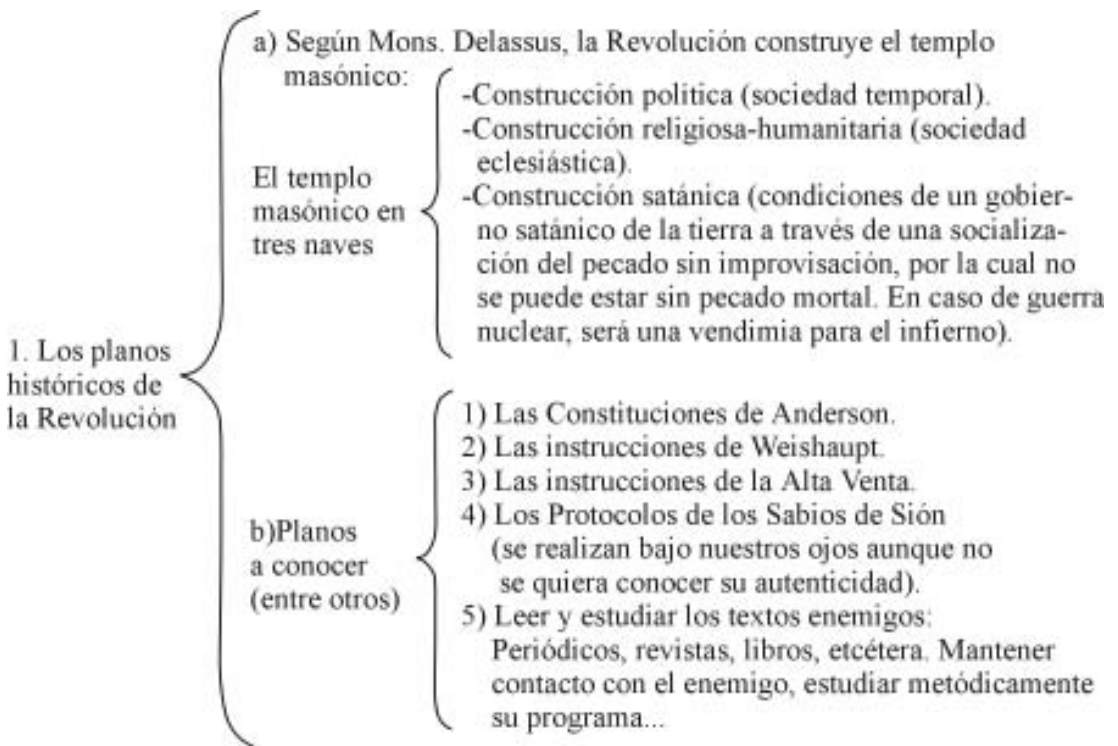
La Revolución avanza, tratando de esconder su verdadera faz satánica. La Contrarrevolución debe entonces desenmascararla totalmente, en su espíritu, en sus manifestaciones, en sus maniobras.

Hay que combatir la Revolución como un todo. Rechazar un solo veneno entre todos los que nos proponen, no es suficiente.

León XIII, en su encíclica sobre la masonería, exhorta a los obispos a emplear todo su celo en combatirla y les señala el medio principal... «lo primero que procuréis sea arrancar a los masones su máscara para que sean conocidos tales cuales son...».

Si Dios no interviene de modo extraordinario, ¿cuál será el futuro de la Revolución?

El futuro de la Revolución:



2. El futuro de la Revolución también depende de la no combatividad de los “nuestros”. Encuentran exagerado el análisis Contrarrevolucionario e imposible la próxima victoria de la eutanasia de las comunidades de base, de la socialización de los cuerpos, etcétera... por la única razón de que todo esto está fuera de su mentalidad.

“Pleitos entre monjes”: esto es todo lo que había entendido el “optimista” León X de la naciente Revolución protestante.



**Las condiciones de un gobierno satánico de la tierra. La difusión de las sectas “impondrá” al Estado legislar sobre la materia, y una comisión de psicólogos decidirá que tipo de religión es tolerable. De los católicos «fanáticos», se ocupará después la Magistratura.**

Como Luis XVI se sonreía en los teatros de la cultura Iluminista, así hoy las altas autoridades de la Iglesia y del poder temporal se sonríen optimistas ante la mano tendida del comunismo y a las convulsiones que anuncian la IV Revolución en la Iglesia.

Si un día la III o la IV Revolución se adueñaran de la vida temporal con la asistencia en el campo espiritual del progresismo ecuménico, esto se deberá más a la negligencia y a la colaboración de los sonrientes optimistas profetas “del buen sentido”, que a toda la obra agresiva y maliciosa de las masas y servicios de propaganda revolucionaria.

Acostumbrémonos a considerar como peligrosísimos enemigos de la Iglesia a aquellos que, en nuestro medio, son injustos minimizadores de la Revolución, sea por ingenuidad, ignorancia, falso optimismo o mala fe.

“Se llaman católicos liberales... inclinan el espíritu... a la tolerancia... son más peligrosos y procuran más daño que los enemigos declarados... imprudentes amantes de la conciliación... debilitan nuestras fuerzas” (Pío IX, 6-III-1873).

En el diagnóstico Contrarrevolucionario, he aquí el verdadero optimismo, se encuentra el verdadero remedio, los demás optimismos no son sino ignorancia y locura. El futuro reserva a los católicos el espectáculo de muchos derrumbes y un rudo encuentro.

# Nuestro futuro: ¿Qué hacer?

I. Volver a encontrar con el “*oppositum per diametrum*” toda la visión católica.

“Los verdaderos amigos del pueblo no son ni innovadores, ni revolucionarios sino tradicionalistas” (S. Pío X). Los católicos tradicionalistas únicamente pueden restaurar la sociedad temporal, y hoy “*in primis*”, la Sociedad Eclesiástica; y esto separándose de los adversarios.

II. Evitar reaccionar a la Revolución en la Iglesia sin el fundamento de la reflexión contrarrevolucionaria; esto jamás impidió creer y perseguir el bien presente mientras se asegura el bien futuro: “*oportet hoc facere et illa non omittere*”.

III. Mons. Delassus, gran patriarca de la teología de la historia, es también un gran maestro de la doctrina de la acción. Nos da los principios de la Contrarrevolución, principios muy generales que nunca serán superados y a los cuales es necesario agregar los aspectos técnicos detallados y la nueva documentación.

Mons. Delassus asimiló todo el material precedente, hasta el comienzo de este siglo, haciendo una gran síntesis; elaboró el programa de la reconstrucción cuyos principios quedaron fijos para siempre.

Siguiendo a José De Maistre, declara que la Revolución es un instrumento de la justicia de Dios, para castigar nuestros pecados, por la forma en que se profana y se desacraliza el mundo con el humanismo. La Revolución es una era del género humano, posterior al Paraíso terrenal, a las tinieblas y a la decadencia que siguen al pecado original, a la Encarnación de Dios Nuestro Señor, a la cristianización que de Él se sigue y a la descristianización lograda por la Revolución, que quiere rehacer el mundo a su gusto.

La Revolución es satánica por su odio hacia Jesucristo verdadero Dios; quiere levantar el templo a Satanás y cubrir el mundo entero; por esto, prepara las condiciones de un gobierno satánico del orbe. ¡Pero el mundo no se puede quedar así!

Efectivamente, Satanás es siervo de Dios y Dios no permite el mal sino en la medida de sus designios. Satanás, como el hombre, hace lo que quiere pero haciéndolo trabaja a su pesar en la realización de la voluntad de Dios.

Estamos a tiempo de necesarias destrucciones para las reconstrucciones futuras. En un incendio se destruyen muchas cosas preciosas, pero en el fuego también perecen las serpientes.

La Revolución trabaja en una gran unificación de los pueblos y, por el momento, en su ventaja. También había una gran unidad a la llegada de Nuestro Señor Jesucristo.

Satanás busca su triunfo histórico. La hora es decisiva. La Revolución puede llevar al fin del mundo o, al contrario, tal vez estemos en los primeros siglos de la Iglesia.

En segundo lugar, Mons. Delassus proporciona las reglas de la contrarrevolución. Como la revolución es satánica, la contrarrevolución será angélica o no la habrá; se trata de una renovación general del mundo entero, pero no de una nueva religión.

No nos volveremos a levantar sin la intervención divina que debemos pedir y de la que hay que estar dispuestos a sacar provecho. Todos los períodos de la historia terminan primero con el triunfo natural del mal sobre el bien y finalmente, con el triunfo sobrenatural de Dios sobre el mal. “Al final, ¡mi Corazón inmaculado triunfará!”.



“Los verdaderos amigos del pueblo no son innovadores ni revolucionarios, sino tradicionalistas (S. Pío X).

Actualmente el mal triunfa; nuestra esperanza está toda en Dios, debemos pedirle el milagro. Nunca en el mundo acaecieron grandes sucesos sin que hayan sido preanunciados; ahora todo anuncia la intervención de María Santísima. Mons. Delassus habla entonces de la vocación de Francia.

Dios es Amor, y el bien tiende a difundirse: por eso creó el cielo y la tierra.

Lucifer destruye el plan de Dios con su pecado y con el de Adán, pero Dios no renuncia a su dibujo de amor: lo restaura de forma todavía más bella dándose a Sí mismo con la Encarnación, con la Eucaristía y con los dones como la Santísima Virgen, nuestra Madre y el Papa.

Lucifer, con la Revolución, destruye la admirable Civilización católica que se había edificado sobre la tierra.

¿Dios renuncia entonces a Su plan de amor? No lo parece, todo hace pensar en que sobre las ruinas acumuladas por Satanás, Dios quiere restaurarlo de forma más admirable gracias a la intervención de la Santísima Virgen.



**En la foto S.E. Marcel Lefebvre después de las ordenaciones sacerdotales en junio de 1985.**



# Las seis condiciones de la Restauración

I. La reforma personal: asustados por los excesos de la Revolución, es necesario encontrar la fuerza para vencer allí donde la victoria depende únicamente de nosotros: en nuestras almas. Con esta finalidad, he recogido algunas notas sobre la importancia de los Ejercicios de San Ignacio: es la primera condición. Nunca desecharla.

II. Sacar provecho de las lecciones del pasado: decidirse entre conservadurismo y Contrarrevolución. Debe comprenderse cuánto la crisis de la Iglesia depende de la descristianización de la sociedad temporal y estudiar constantemente y de cerca el progreso de la Revolución en la sociedad temporal y en la Eclesiástica. Regresar al orden natural y cristiano; si falta uno de los dos el conjunto se derrumba. Instruidos mientras tanto por el pasado y paralelamente a las «falsas derechas», que engañaron a los verdaderos católicos y les hicieron abandonar la verdadera pelea en la sociedad temporal, nosotros estamos alerta a los disfraces de los falsos tradicionalistas católicos en la sociedad eclesiástica: «*falsis fratribus*» (San Pablo).

Se trata entonces de sustraer el combate a la improvisación.

¿Qué pretende el demonio, jefe de los enemigos? No necesariamente el comunismo, pero seguramente la más universal perdición de las almas y para condenarse basta ser humanista.

No es necesario que las fuerzas del mal quieran la victoria mundial del Comunismo; por el contrario, es posible que los excesos posthumanistas se vuelvan moneda de canje para una más grande universalización de la Revolución humanista en la Iglesia; lo sabemos, la Revolución avanza dos pasos y retrocede uno metódicamente.

Más peligroso que la Revolución misma es el método que se nos propone para combatirla: hacer baluarte alrededor de los principios que la generaron. Se destruye así toda buena reacción.

El futuro podría ponernos la alternativa entre tradicionalistas humanistas y tradicionalistas verdaderamente católicos.

III. Regresar a la sinceridad del lenguaje:

- Huir de las palabras equívocas
- Evitar las expresiones seductoras
- Decir la verdad de cada cosa

IV. Regresar a la verdad teológica de la existencia del pecado original rechazando la creencia en la bondad del hombre de la cual brotan la falsa libertad, la soberanía del pueblo, la ilegitimidad de la propiedad; ésta dio lugar al actual democratismo y los democristianos, quienes no niegan el pecado original pero no lo tienen en cuenta y quieren un Estado fundado en la libertad y la igualdad.

La mezcla de algunas verdades cristianas con estos errores, produce la obra más peligrosa. Si se logra mezclar el espíritu revolucionario con el espíritu religioso, es el fin, dice Mons. Delassus.

Efectivamente, ellos sostienen que es necesario obedecer al movimiento democrático porque es universal y entonces providencial. Por el contrario, hay que considerar su carácter, sus orígenes y su fin.

Solamente la verdad puede salvarnos: el hombre no es soberano ni independiente, ni completamente libre, y los hombres no son iguales entre ellos. Es necesario regresar a la verdad teológica y confesarla a cualquier costo y consecuencia. O católicos o muertos. Nuestro Señor Jesucristo es suficientemente Grande como para no necesitar de la Revolución.

V. Regresar a la verdad económica.

El socialismo no es más que una caza desordenada de los bienes de este mundo y en esto no hace otra cosa que llevar a su maduración el principio liberal; socialismo es y socialismo queda, aún en su caricatura autogestionaria de raíz cristiana hoy tan en boga.

La Civilización Católica había condenado la producción de riquezas de corruptoras, la producción de objetos para satisfacer necesidades falsas y sólo buenas para desarrollar la vanidad y la sensualidad, llevando a la perdición a la raza católica y a las almas por toda la eternidad. Bajo esta luz va sopesando el papel de la Revolución Industrial en la descristianización de la sociedad.

VI. Regresar a la verdad social.

La verdadera doctrina social de la Iglesia está en el lado opuesto de la utopía democrática que profesa el igualitarismo.

Dios fundó la sociedad humana en la autoridad, en la jerarquía, y en el deber de la unión. La restauración social empieza por la familia.



**La primera condición: la reforma personal, Eccone, ordenaciones sacerdotales.**

# Cómo y por qué los Ejercicios de San Ignacio son un antídoto a la mentalidad revolucionaria del humanismo

## Concepción Humanista

*La meta del hombre es él mismo. La vida está hecha para gozarse. Nosotros fuimos creados para esta vida.*

*Lorenzo de Médicis: «Juventud, juventud, que sin embargo te vas, quien quisiera ser feliz, que lo sea, porque del mañana no hay seguridad».*

*Carpe diem (aprovecha el día presente).*

*La meta de la vida es como en el paganismo precristiano, el placer y el gozo; el medio: las riquezas.*

*Campanella: «Todo nos anuncia la renovación del mundo. Nada frena la libertad del hombre. ¿Cómo podríamos pagar el mundo y el progreso del género humano?» (Mons. Delassus «Le probleme del heure presente», p 61).*

*«Para los estados, la civilización no fue ya la santidad del gran número y de las instituciones sociales, como medios ordenados para preparar las almas para el cielo... La razón humana es autosuficiente para gobernar los asuntos de la vida social y política. Nosotros no necesitamos de una autoridad que sostenga o enderece la razón» (Mons. Delassus, p 61).*

*El maquiavelismo enseña al hombre del siglo XVI a buscar por todos los medios la riqueza, los honores y todos los gozos, sin tener en cuenta los Mandamientos de Dios y de la Iglesia: lo temporal es abstraído a la dependencia de lo espiritual.*

**Pío XI: «...S. Ignacio, habiéndose retirado en la gruta de Manresa, instruido por la misma Madre de Dios en el arte de combatir en las batallas del Señor, recibió como de sus manos aquel perfecto códice... que debe ser usado por todo buen soldado de Jesucristo» («Meditantibus nobis» 3-XII-1922).**

## Antídoto Ignaciano

Ejercicios Espirituales:

Nº 23. “El hombre es creado para alabar, reverenciar y servir a Dios Nuestro Señor y mediante de esto salvar su alma.

Y las demás creaturas... son creadas para que lo ayuden en la consecución de la meta... tanto debe utilizarlas en cuanto la ayuden y tanto debe abstenerse en cuanto lo impidan. Por esto es necesario volvernó indiferentes a todo... a la salud más bien que a la enfermedad, a las riquezas más bien que a la pobreza, al honor (mundano) más que al deshonor, a la longevidad más que a la vida corta... escogiendo únicamente lo que nos conducirá con seguridad a la meta por la cual fuimos creados”.



## Concepción Humanista

*Exaltación de la literatura y de las ciencias humanistas.*

*El hombre es impiamente colocado al centro del universo. Espíritu de orgullo contra toda superioridad.*

*Excita el deseo de los bienes aparentes de esta tierra.*

*Introduce en la Iglesia el espíritu de tolerancia por el error y el vicio: «dejar hacer, dejar pasar...».*

*Desordenados afectos por las cosas de la tierra.*

*Espíritu de orgullo que odia toda desigualdad y conduce al igualitarismo antijerárquico.*

*Mundanía y exaltación del mundo. Búsqueda de lo secundario.*

## Antídoto Ignaciano

Anotaciones:

Nº 2. “Porque no mucho saber harto y satisface al alma sino el sentir y gustar las cosas internamente”.

Nº 3. San Ignacio nos recuerda que Dios es Dios: “Cuando hablamos con Dios Nuestro Señor se requiere de parte nuestra un mayor respeto que cuando usamos el intelecto para reflexionar”.

Nº 5. “...Entrar con gran valor y generosidad con su creador y Señor, ofreciéndole toda su voluntad y libertad así como todo lo que se poseé”.

Nº 13. “...La persona que se ejercita... se acostumbrará no sólo a resistir al adversario sino también a vencerlo”.

Nº 16. “Si el alma siente afecto por un objeto de modo desordenado... debe aficionarse por lo contrario, pidiéndolo a Dios Nuestro Señor”.

Nº 18. “...Si quien da los Ejercicios ve que quién los recibe es de escaso valor o de poca capacidad natural, por lo que no se puede esperar un gran fruto... no proceda más allá en materia de elección u otros ejercicios más avanzados que los de la primera semana; especialmente cuando se puede obtener mayor fruto con otras personas y el tiempo falta para todas”.

Nº 20. **Agudo sentido de lo esencial:** “Separación del mundo... para meditar, recogimiento y silencio para concentrarse en lo esencial: la gloria de Dios, la salvación eterna... unión a Dios para recibir gracias y dones”.

## Concepción Humanista

*Luis de Blois (+1566): «¡Oh, cuántos hombres y mujeres se engañan míseramente, quienes, habiendo vestido el hábito monástico, pronunciado los votos de religión, piensan poco o nada en la perfección! Tienen apego tenaz a las criaturas, buscan en ellas el gozo de forma desordenada; desean ávidamente los consuelos externos, se dejan ir a lo exterior sin temor: vagos de espíritu, incorrectos en las costumbres, sin control sobre los sentidos, charlatanes y vanos en sus discursos; ellos perseveran en sus negligencias y en sus vicios hasta la muerte» (Pourrat, La spiritualite Chrétienne, v III, c I).*

*Espíritu de independencia respecto de Dios.*

*Vida desordenada, disipación, mal espíritu que impregna, a través del humanismo, los pensamientos, las palabras y las acciones.*

*Minimiza el pecado.*

## Antídoto Ignaciano

PRIMERA SEMANA.

Nº 21. Ejercicios espirituales para vencerse a sí mismo y ordenar la propia vida sin estar determinado por ningún afecto desordenado.

Nº 24. “Examen particular y cotidiano (para descubrir el desorden revolucionario en los pensamientos, palabra y acción y corregirlo metódicamente) en tres tipos y dos exámenes cotidianos”.

Nº 27. “Cuatro adiciones que ayudan a corregir más prontamente el pecado o defecto particular del examen particular”.

Nº 32-42. “Examen general para purificarse y confesarse”. (Método propio para corregir y purificar el pensamiento, la palabra y la acción en medio de un mundo paganizante, que piensa, habla y opera de forma cada día más revolucionaria).

Nº 43. “Método práctico de examen”.

Nº 44. “Ventajas de la confesión general y comunión”.

Nº 45-53. “Primer ejercicio para comprender la gravedad del pecado” (con ejemplos sacados de la Sagrada Escritura).

Nº 54. Método de coloquio, importancia y necesidad de la oración para San Ignacio (“pedid y os será dado”, Lucas 11.10).

## Concepción Humanista

*El humanismo pone al hombre igual a Dios.*

*El humanismo exalta al hombre.*

*El humanismo empuja hacia la superficialidad.*

*El humanismo no formula una doctrina pero integra las costumbres y las tendencias en el arte y las literaturas, etcétera, pero crea en ambiente que favorece las pasiones del orgullo y la sensualidad.*

*El humanismo introduce la separación entre la doctrina católica y la vida cotidiana. El hombre ya no vive las realidades invisibles tal como la Fe se las enseña.*

*El neopaganismo humanista, sin negar abiertamente a Nuestro Señor Jesucristo, lo minimiza.*

## Antídoto Ignaciano

Nº 55. “Segundo ejercicio. Meditación sobre los pecados de la propia vida”.

(En la lógica ignaciana, el ejercitante es conducido a meditar primeramente sobre la gravedad del pecado, luego a comprender que en su vida pasada lo que es grave: segundo ejercicio).

Nº 58. Meditación sobre la diferencia entre el Creador y la criatura.

Nº 59. “Considerar quien es Dios, sus atributos... y lo contrario que existe en mí”.

Nº 62. “Repetición del 1E y 2E ejercicio. Para impregnarse de las verdades de la Fe”.

Nº 63. “Coloquio... para sentir el desorden de mis tendencias...”.

Nº 65. Meditación sobre el infierno. “Si a causa de mis faltas me olvidase del amor del Señor Eterno, que el temor de las penas me ayude a no caer en el pecado”.

Nº 66-70. (Aplicaciones de los sentidos método para representarse la realidad invisible del infierno como si fuese visible).

Nº. 76-90. Reglas ascéticas. Examen, San Ignacio enseña a utilizar los elementos naturales sobrenaturalizándolos.

### SEGUNDA SEMANA.

Desde ahora los Ejercicios nos llevan al conocimiento, exaltación e imitación práctica de Nuestro Señor Jesucristo: “*Omnia per Ipsum...; sine Me nihil... Ego sum Via, Veritas et Vita*”. Nuestro Señor es todo.



Los dos estandartes. San Agustín: «Dos amores se hicieron dos ciudades, el amor de Dios hasta el desprecio de sí mismo, la ciudad de Dios».

### Concepción Humanista

*El espíritu humanista es pacifista, antimilitarista y antimisionero.*

*El humanismo desconoce las enseñanzas de Nuestro Señor y empuja a la sociedad lejos del espíritu católico.*



“...el amor a sí mismo hasta el desprecio de Dios, la ciudad del diablo”.

### Antídoto Ignaciano

Nº 91. “El llamado de Cristo Rey” contra la laxitud y la tolerancia humanista es proclamado el combate católico con un poderoso ánimo y entusiasmo. Se pide: “La gracia de no ser sordo al llamado de Cristo, sino solícito y diligente en el cumplimiento de Su Santísima voluntad”.

“Mi voluntad es conquistar todo el mundo y todos los enemigos y así entrar en la gloria de mi Padre”.

Nº 110. “Contemplación de la Encarnación”. Dios se hizo hombre. «Pedir lo que deseo, o sea, íntimo conocimiento del Señor quien por mí se hizo hombre, para que lo ame con más ardor y lo siga con más fidelidad».

## Concepción Humanista

*El humanismo confunde nuevamente la vida pagana y la vida cristiana, mezclando el espíritu revolucionario y el espíritu cristiano. «El clero y los monjes... no estaban protegidos por una disciplina suficientemente firme para estar a salvo. Poseían también, y fue una de sus grandes debilidades, abundantes riquezas, por las que podían procurar aquellos gozos tan exaltados por los nuevos epicureos, cuyos escritos se leían doquiera. Agreguemos a esto los violentos ataques de los humanistas contra el clero y los religiosos, porque presentaban el ideal cristiano de la renuncia» (Pourrat, op. cit.). Espíritu de tolerancia, de licencia, de pereza quietista.*

*Espíritu de independencia de Dios.*

*Error que surge siempre de una Fe sin obras.*

*Espíritu de gozo: “jamás sufrir, jamás morir”.*

## Antídoto Ignaciano

Nº 135. Reglas para corregir la propia vida respetando la jerarquía entre el fin y los medios.

Nº 136. “Los dos Estandartes”. Contemplación fundamental para conocer la oposición irreductible entre la concepción humanista por la cual la vida está hecha para gozarse: “El estandarte de Satanás... riquezas... honores... orgullo... y todos los demás vicios”; y la concepción católica según la cual la vida está hecha para merecer: “pobreza... humillaciones... y de allí a todas las virtudes”.

Nº 149. “Las tres clases”. Después de haber dado la luz a la inteligencia (los dos Estandartes) ahora hay que decidir la voluntad a hacer lo que el intelecto ya vio:

“...Pedir la gracia de elegir lo que será a mayor gloria de Su Divina Majestad y más útil a la salvación de mi alma”.

Nº 165. “Tres métodos de humildad”. Instrucción sobre los tres grados de humildad como dependencia y sumisión a Dios.

Nº 169. Método de elección y de reforma práctica de la propia vida.

## TERCERA SEMANA.

Nº 190. La Pasión-Contemplación del heroísmo del Sacrificio de Nuestro Señor Jesucristo. San Ignacio nos da a entender de una vez por todas, cual es el espíritu de Cristo, el espíritu cristiano: la vida es el tiempo que Dios nos da para decidir la eternidad. La gran lección de Nuestro Señor Jesucristo está a la vista: el Supremo sacrificio del Calvario. La vida es sacrificio, es milicia (Job, 7.1) es crucifixión.

Nº 195. Consideraciones meditando sobre la Pasión: “Jesucristo Nuestro Señor sufre... quiere sufrir por mis pecados, ¿qué yo debo hacer y padecer por Él?”.



## **Concepción Humanista**

*Espíritu de sensualidad y de búsqueda de los placeres.*

*El humanismo promete la felicidad en esta vida y en los bienes aparentes de este mundo.*

*El hombre humanista ama las criaturas fuera y en contra de Dios.*

*El hombre está en el centro del universo y no debe nada a nadie.*

*Él se basta a sí mismo.*

## **Antídoto Ignaciano**

Nº 210. “Reglas sobre la templanza”.

### CUARTA SEMANA.

Nº 218. La Resurrección, la victoria, la gloria y la recompensa final.

Nuestro Señor Jesucristo promete la felicidad en la otra vida, los verdaderos Bienes: los eternos. Después de la prueba, la recompensa eterna: la vida futura: una eternidad de amor.

Nº 221. “Pedir lo que quieren obtener aquí será la gracia de alegrarse y gozar intensamente por tanta gloria y gozo inmenso de Cristo Nuestro Señor”.

Nº 223. “Considerar cómo la Divinidad se muestra tan milagrosamente en la Santísima Resurrección”.

Nº 224. “Considerar el papel de consolador que ejerce Cristo Nuestro Señor, comparándolo con el modo con que los amigos consuelan a los amigos...”.

Nº 230. “Contemplación para obtener el amor de Dios”.

Ejercicios que habitúan a vivir el amor de Dios.

Nº 233. “Pedir el conocimiento íntimo de tantos beneficios recibidos de Dios, para que en un vivo sentimiento de reconocimiento, me consagre sin reservas al servicio y al amor de su Divina Majestad”.

Nº 234. Primer punto. “Considerar los beneficios recibidos... de creación... redención... y las gracias particulares”.

Nº 235. Segundo punto. “Considerar como Dios habita y está presente en todas las criaturas dando el ser... el vegetar... el sentir... el entender y creándome a su imagen y semejanza”.

## Concepción Humanista

## Antídoto Ignaciano

Nº 236. Tercer punto. “Mirar como Dios trabaja y labora por mí en todas las cosas creadas...”.

Nº 237. Cuarto punto. “Mirar como todos los bienes y dones descienden de lo alto... como los rayos del sol y las aguas de la fuente”.

Nº 238. “Tres maneras de orar”. Método para purificarse más perfectamente respecto de los mandamientos y de los pecados capitales y es forma de utilizar el hombre católico las tres facultades: la memoria, la inteligencia y la voluntad y los cinco sentidos.

Nº 261-312. Resumen de los misterios de la vida de Nuestro Señor Jesucristo.

*Naturalismo y desprecio de la gracia de Dios.*

Nº 275. San Ignacio muestra la fuerza de la gracia de Dios que eleva a los apóstoles desde una baja condición hasta una dignidad superior a la de los demás Santos.

*Ningún cuidado de la vida espiritual, ascética y mística.*

Nº 313. Discernimiento de espíritus. Reglas del combate espiritual. San Ignacio experimentando en las cosas espirituales, observa en sí mismo y en los demás, por la alternancia de los pensamientos y su oponerse, la acción de varios espíritus que agitan el alma: el de Dios que lleva al bien, y el de Satanás que lleva al mal.

El fundador de la Compañía nos da aquí las reglas para conocer los espíritus y entonces aceptar lo que viene de Dios y resistir, rechazar y abatir lo que viene de Satanás.

*Los humanistas cambian la mentalidad católica en revolucionaria, cambiando el modo de percibir y juzgar las cosas.*

Nº 352. “Reglas para sentir con la Iglesia”. Para conservar la mentalidad y la manera de juzgar católicas.

## **Concepción Humanista**

*“En la época del Renacimiento... los espíritus fueron pervertidos, la mentalidad en gran número de países se volvió pagana. Lo que es malo fue llamado bueno y lo bueno fue llamado malo” (Pourrat, op. cit.).*

*Espíritu de independencia.*

*Alejamiento de la práctica de los sacramentos.*

*Naturalismo, negligencia en las cosas espirituales, mofa de las prácticas religiosas.*

*Mofa de la vida religiosa (Aretino), exaltación del matrimonio; los humanistas piden la supresión del celibato eclesiástico (Pourrat, op. cit. nota en p 4).*

*Exaltación del espíritu de independencia, de las riquezas, de los goces de la carne.*

*Espíritu de tolerancia, pacifismo y antimilitarismo.*

*Mofa de la vida de penitencia.*

*Espíritu iconoclastico.*

## **Antídoto Ignaciano**

“Reglas a ser observadas para no alejarse nunca de los verdaderos sentimientos que debemos tener en la Iglesia militante”.

Nº 353. “Depuesto todo juicio propio, nuestro ánimo debe estar preparado y pronto a obedecer en todo a la verdadera Esposa de Cristo Nuestro Señor, que es la Santa Iglesia jerárquica, nuestra Madre”. (Fiel obediencia a las enseñanzas “infalibles e irreformables” Dz. 3070 Vaticano I).

Nº 354. “Alabar la Confesión Sacramental y el recibir el Smo. Sacramento...”.

Nº 355. “Alabar el hábito de oír misa frecuentemente... los cantos... las oraciones, largas... el Oficio divino...”.

Nº 356. “Alabar mucho las Órdenes religiosas, la virginidad, la continencia y no tanto el matrimonio.

Nº 357. “Alabar la obediencia, la pobreza, la castidad”.

Nº 358. “Alabar... las bulas de las Cruzadas concebidas por los Soberanos Pontífices con la intención de obtener de Dios el triunfo de la Iglesia sobre los infieles”.

Nº 359. “Alabar los ayunos, las abstinencias... las penitencias no solamente interiores sino también exteriores”.

Nº 360. “Alabar... Las construcciones de las iglesias y el uso de cuadros y de estatuas”.

## Concepción Humanista

*Espíritu impiamente crítico.  
Desprecio del pasado.*

*Desprecio por la filosofía y teología escolástica.*

*Espíritu quietista.*

*La Fe sola salva, las buenas obras son inútiles.*

*La sola gracia es suficiente.*

*Puro amor.*

## Antídoto Ignaciano

Nº 361. “Alabar los preceptos de la Iglesia... listos para buscar razones en su defensa y nunca para criticarlos”.

Nº 363. “Alabar la teología positiva y escolástica... Es propio de los escolásticos como Santo Tomás... definir y explicar de forma adecuada las necesidades de los tiempos modernos... y de combatir... todos los errores y los engaños de los enemigos de la Iglesia”.

Nº 365. Someterse a la Iglesia jerárquica a las enseñanzas infalibles e irreformables en el tiempo y en el espacio, aun cuando a causa de la nueva mentalidad revolucionaria lo blanco me parezca negro y lo negro, blanco.

Nº 366-367. “Aunque sea una gran verdad que nadie puede salvarse sin estar predestinado y sin tener fe y la gracia, hay que tener mucho cuidado en la forma de hablar y discutir sobre estos argumentos”.

Nº 368. “Cuidarse del mucho hablar sin explicaciones de las virtudes de la fe, para no dar ocasión al pueblo de volverse torpe y perezoso en las buenas obras...”.

Nº 369. “...No debemos hablar tan insistentemente de la gracia que se inculca en los corazones el veneno del error que niega la libertad...”.

Nº 370. “Alabar el temor a Dios... Esto ayuda mucho...”.

## La gran lección “*Omnia per Ipsum*” y “*Sine Me nihil*”

Blanc de St. Bonnet dice: “Los hombres quieren salvarse sin Dios, de esto hicieron una cuestión de honor. Entonces, Dios los dejará saborear hasta la saciedad todas las lecciones que los sucesos contengan”.

La cristianización del mundo fue querida por la Providencia y su descristianización fue permitida, para dar la prueba y la contraprueba de que hay un solo Camino, Verdad y Vida, nuestro Señor Jesucristo y Su Obra: la santa Iglesia Romana y su Civilización.

¿No supieron conservar, los hombres del siglo XV, el deseo de la vida futura y el desprecio del mundo? Entonces, la Providencia permitió el inicio de la Revolución con el naturalismo neopagano del Humanismo.



“*Omnia per Ipsum*”: todo a través de Él. “*Sine Me nihil*”: sin Mí nada. Sólo N. S. Jesucristo logró encadenar a los pies de la Cruz los monstruos del paganismo antiguo, el infanticidio, la esclavitud... Ahora quieren rechazar a Nuestro Señor y los monstruos del aborto y de la esclavitud comunista se desencadenan nuevamente sobre la Tierra.

¿No entendieron los hombres del siglo XVI, la lección? Dios permitió la Revolución religiosa: el Protestantismo.

¿No quisieron comprender, los hombres del siglo XVIII? Dios permitió la Revolución política y social, llamada “francesa”, con sus principios de muerte: libertad, igualdad, fraternidad.

Pero ¿se ha endurecido el intelecto y el corazón de los hombres? ¿No quieren regresar a Dios? Pues bien, Dios permitió en el siglo XX la explosión de la Revolución en la economía con el Comunismo y sus exterminios, el Muro de Berlín, los prófugos, el divorcio, el aborto, la pornografía, la droga, etcétera...

Pero el peor castigo que Dios nos reserva por nuestros pecados es el haber permitido que los principios de la Revolución entrasen oficialmente en la Iglesia con el Concilio Vaticano II. Éste parece ser el tercer secreto de Fátima.

Hombres, ¿no queréis todavía comprender? ¿No queréis regresar a Dios? ¿Cambiar de vida? ¿Buscar los bienes eternos y no los falsos bienes de esta tierra? Entonces es verosímil que nos castigaremos a nosotros mismos por nuestros principios revolucionarios.

Miremos al futuro sin ilusiones. Si la Revolución es un proceso lógico, universal de descristianización y satanización, ¿cuáles serán las etapas presentes y futuras?: La eutanasia, la socialización del pensamiento, de la voluntad, de los cuerpos, es decir la prostitución colectiva obligatoria y la demolición de lo que queda de la Iglesia por medio de las comunidades de base conducidas por profetas carismáticos, etcétera...

“No... ¡Está exagerando! Usted exagera...”.

¿Parece exagerado todo esto a los católicos aburguesados?

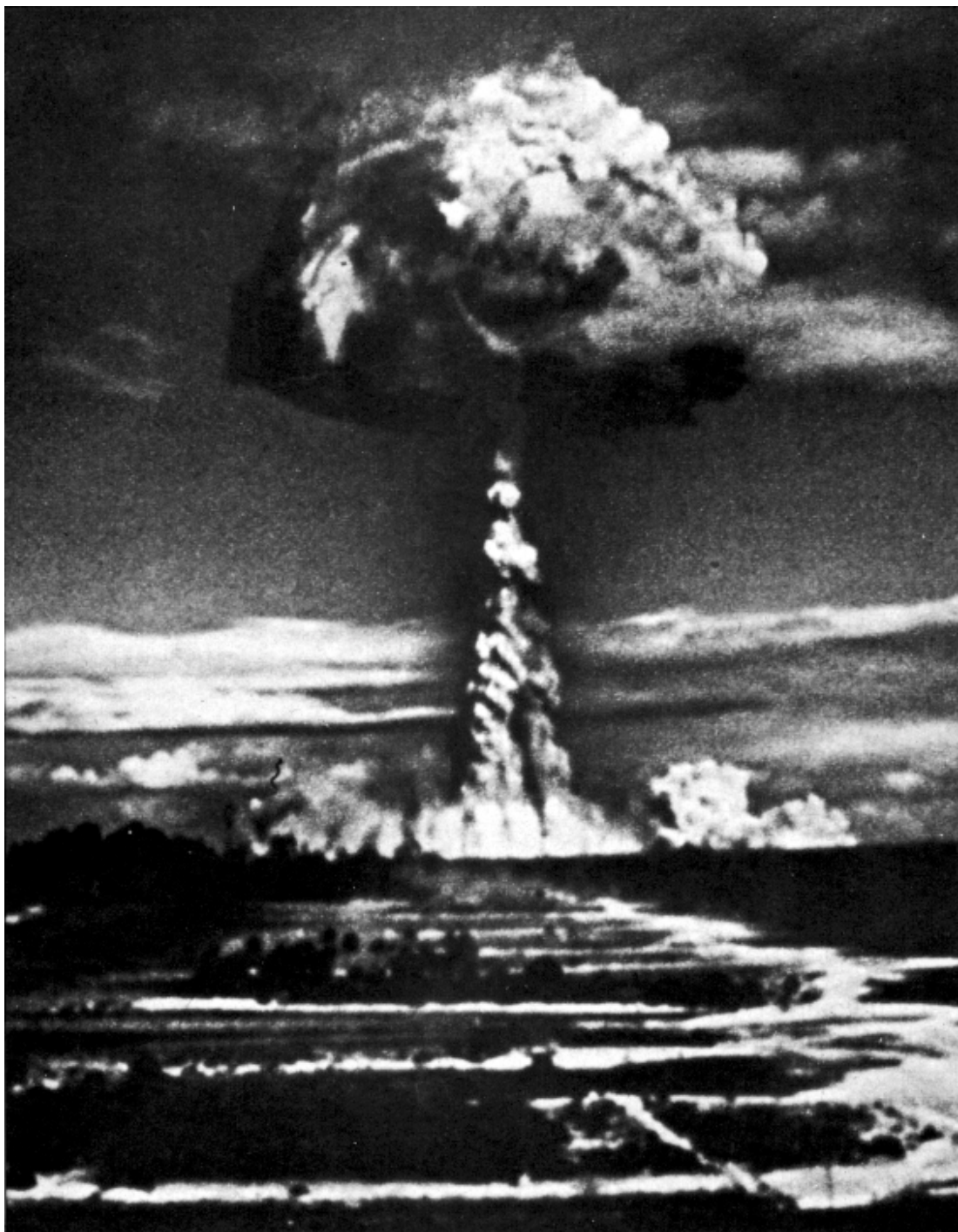
Así pensaban en su mediocre banalidad los que nos precedieron: “¡No... el aborto no sucederá nunca... usted es un exagerado!”.

¿Qué hacer? ¡Comprender la gran lección de la historia! Y empezar el único trabajo serio de conversión personal y social.

Tal vez Dios permite esta grande y trágica lección porque de existir futuros siglos cristianos, todo esto que hoy acontece servirá de espectáculo inolvidable a aquellas generaciones.

Si Dios quiere que la lección sea terrible, endurecerá los corazones de los hombres del siglo XX. Como hizo con el Faraón para que así conociera las diez plagas de Egipto. *¡Parce, Domine!* (¡Perdónanos Señor!).

Esperemos lo contrario junto con José de Maistre, y esperemos que todo se restaure por una grandiosa intervención de la Misericordia de Dios... “Al final Mi Corazón Inmaculado triunfará”.



**Nada sin Mí.**

## Conclusión:

### a) El hombre de la restauración

Ahora, con la ayuda de Dios, nos corresponde tomar la decisión.

Si esperamos, la victoria tardará; si comenzamos enseguida la reacción, la Contrarrevolución es irreversible. Hasta hoy ya no se ha escuchado el Syllabus: la Revolución pasó de la sociedad temporal a la Sociedad Eclesiástica. El desorden nos engulle. Hay que prepararse a la más terrible persecución: la crisis no está atrás de nosotros, está delante de nosotros.

Si Dios no interviene con su Misericordia, si la Inmaculada no interviene, la lucha será siempre más dura: *“Vita hominis militia super terram”* (Job. 7-1), *“La vida del hombre sobre la tierra es una milicia”*.

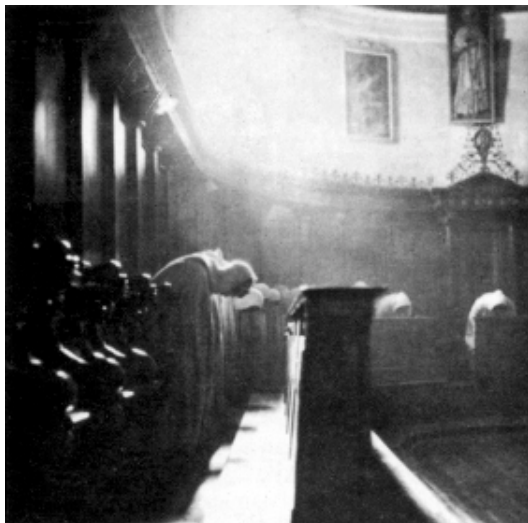
Mientras que la úlcera del Renacimiento no salga del cuerpo de la cristiandad, el Cielo nos rehusará la victoria.

¿Quién será el operario de la restauración? Será el hombre de la meditación, el hombre de la oración, de la contemplación: Sacerdote o religioso laico, ya lo hizo una vez cristianizando Europa.

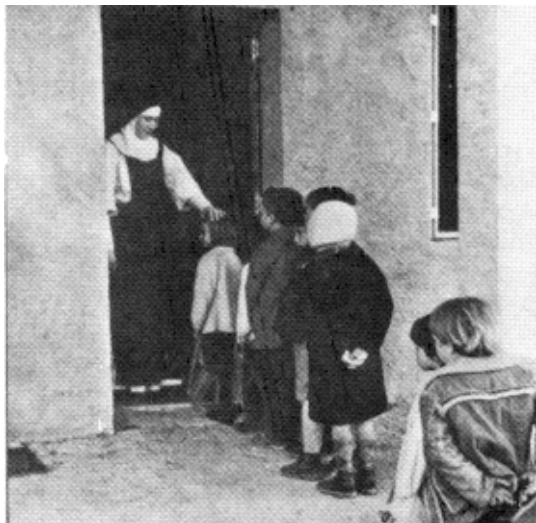


**Econe: Seminaristas de la Fraternidad de S. Pío X, fundada por S. E. Mons. Marcel Lefebvre. El hombre de la restauración será un contemplativo, digno de este nombre, que contempla el cielo y modela la realidad a su alrededor sin concesiones, convirtiéndose a Dios...**





**...volverá a conducir a la Sociedad hacia la consideración de la vida futura.**



**Escuelas católicas tradicionalistas.**

Pero será un hombre contemplativo digno de este hombre, que contemple el Cielo y modele la realidad a su alrededor, sin mezclas o concesiones; será religioso que por la Gracia de Dios, convirtiéndose a sí mismo, convertirá a los demás hombres, y así volverá a conducir la sociedad hacia la consideración de la vida futura.

Es el hombre de la contemplación quien por esto, debe reencontrar la calma típica de la Sociedad pre o post-industrial, como dice S. Bernardo: “*ex hoc otio vires proveniunt*”, citado por S. Alfonso en la obra “*Sacerdote, ascoltami*”.

En este momento de lucha frenética es más que nunca la hora de la contemplación, de la oración; si se pierde el contacto con el Modelo, el Verbo, ¿qué restauraremos? ¡Nuestras quimeras!

El cambio llegará por intervención divina, la cual es necesario pedir y hay que prepararse para aprovecharla.

No se puede negar que mientras más avanza la Revolución, más se apaga en muchos de nosotros la voluntad de vencer a causa del “horror difficultatis” (el horror a la dificultad) y del “labor certaminis” (el cansancio del combate). ¿Cuántos renunciaron a querer ganar? A estos desanimados sin historia, nosotros les recordamos que Nuestro Señor quiere todavía, y siempre, vencer. Y con Él, nosotros. El que poco ama, poco desea la victoria. Quedarán aquellos que aman mucho, «*omnia instaurare in Christo*» (restaurar todo en Cristo).

Abandonemos el método de disminución, el de adaptar al espíritu moderno nuestra conducta o modo de vivir, en la predicación, y el culto: todo esto obscurece la verdad cristiana.

Por lo tanto, es necesario aplicarse en la formación de élites profundamente impregnadas del fuego de las verdades eternas.

Dios, por mediación del Corazón Inmaculado de María, coronará nuestros esfuerzos, dándonos Santos.

## b) La Revolución y la exaltación de la Santísima Virgen

Todo anuncia una intervención extraordinaria de la Santísima Virgen ¿Quae es ista? ¿Y quién es esta mujer? Es la Madre del Creador del Cielo y de la Tierra.

Es la única Mujer fecundada por Dios.

No hay que temer exagerar en tener confianza en honrar y amar a María Santísima, porque el ejemplo nos es dado por la Santísima Trinidad: Dios Padre, confiándole el Verbo, Dios Hijo, honrándola como Madre, Dios Espíritu Santo, amándola como Esposa.

Ahora, si la Teología atribuye al Padre la Creación, al Hijo la Redención, al Espíritu Santo la difusión de la Iglesia, la teología siempre atribuye a la Santísima Virgen el papel de aplastar la cabeza de la Serpiente y sus obras: la Revolución.

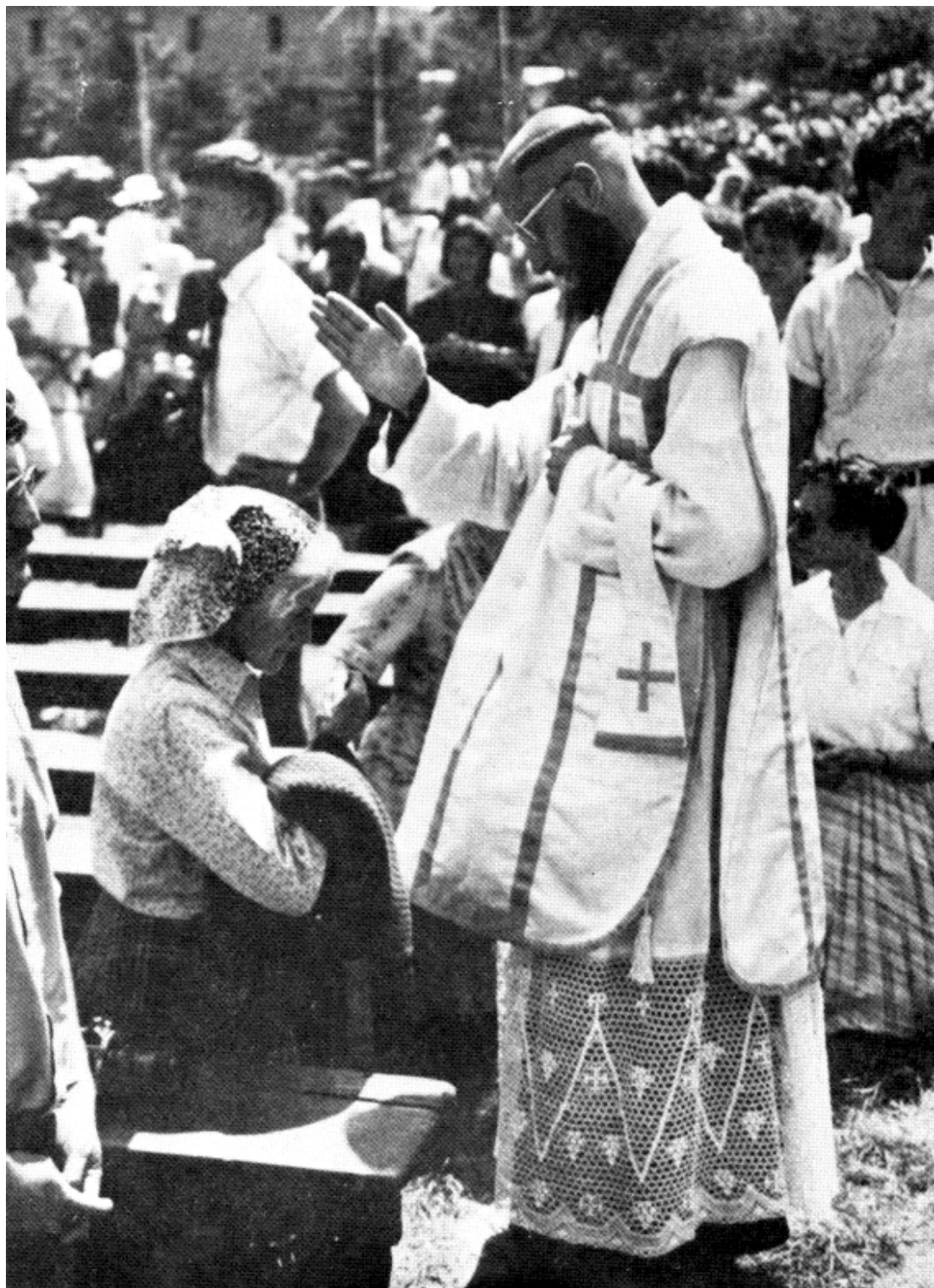
Después de las últimas grandes apariciones de la Santísima Virgen en Lourdes, en La Salette, en Fátima, la atención de los católicos es atraída por la Providencia sobre el papel histórico de la Santísima Virgen.

¡Que venga el Reino de María anunciado por S. Luis Grignon de Monfort!

¡María vincit,  
María regnat,  
María imperat!



**Hoy todo anuncia una intervención extraordinaria de la Santísima Virgen. La teología atribuye a la Santísima Virgen el papel histórico de aplastar la cabeza de la Serpiente y de sus obras: la Revolución. Fátima: “al final mi Corazón Inmaculado triunfará”.**



## BIBLIOGRAFÍA

1. **S.E. Mons. Marcel Lefebvre:** **Un obispo habla.** E Iction, Buenos Aires, 1977.
2. **S.E. Mons. Marcel Lefebvre:** **Carta abierta a los católicos perplejos.** Emecé Editores, S.A., Buenos Aires, 1987.
3. **S.E. Mons. Marcel Lefebvre:** **Le Destronaron,** Ediciones Fundación San Pío X, Buenos Aires, 1987.
4. **R. P. Ludovico Barrielle:** **Lettre aux prêtres de demain. I° e II°,** ed. St. Gabriel, Martigny.
5. **Plinio Correa de Oliveira:** **Revolución y contrarrevolución,** e Promesa, San Paulo, 1986.
6. **Mons. Enrico Delassus:** **II problema dell'ora presente,** e Cristianità Piacenza, 1977.
7. **Marcello de Corte:** **Fenomenologia dell'autodistruttore,** e Borla, Torino 1967. **Intelligenza in pericolo di morte,** e Volpe. Roma.
8. **P. Pourrat:** **La spiritualité,** v 3, París, 1927.

**Notas Sobre la revolución en la Iglesia**  
**Prólogo de su Excelencia Mons. Marcel Lefebvre**  
**R. P. Giulio María Tam**

**Por favor envíe copia  
De las “Notas sobre la Revolución en la Iglesia”  
A los siguientes domicilios:**

Sr. \_\_\_\_\_

Domicilio \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_ Estado \_\_\_\_\_

Sr. \_\_\_\_\_

Domicilio \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_ Estado \_\_\_\_\_

Sr. \_\_\_\_\_

Domicilio \_\_\_\_\_

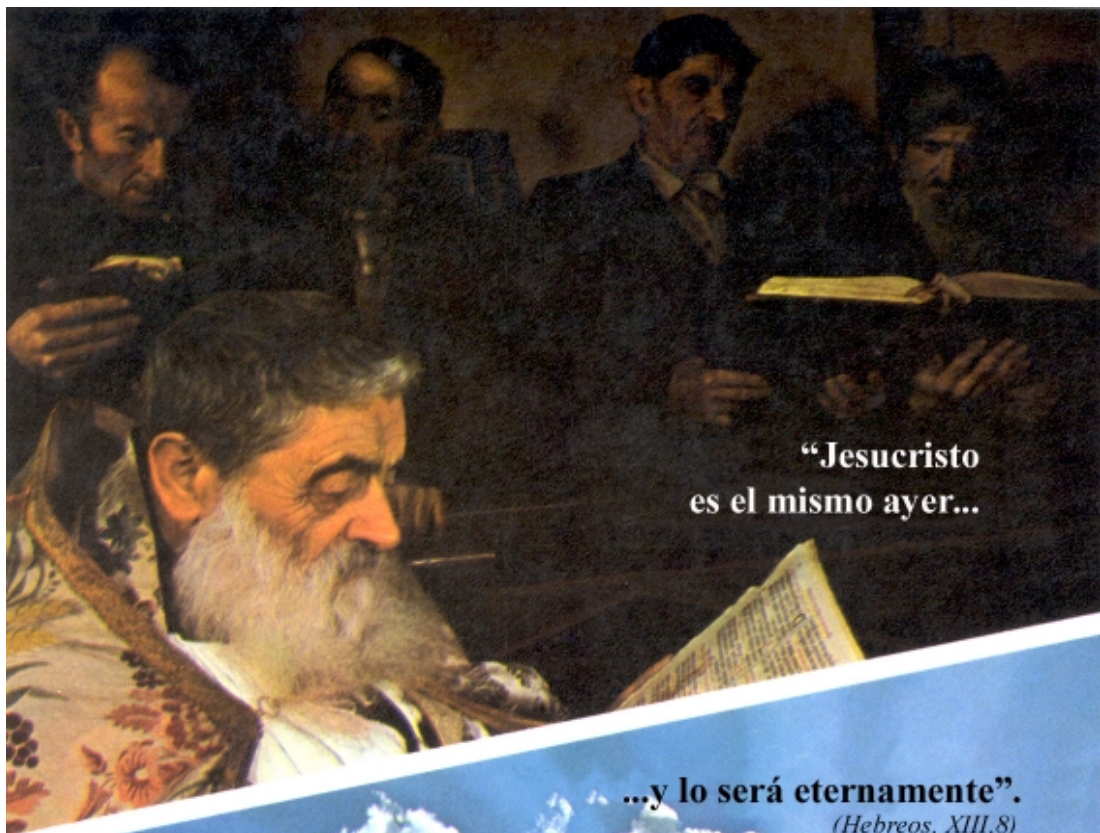
Ciudad \_\_\_\_\_ Estado \_\_\_\_\_

Sr. \_\_\_\_\_

Domicilio \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_ Estado \_\_\_\_\_

**Fraternidad S. Pío X  
Hidalgo 27 Poniente  
C.P. 496600  
Zapotiltic, Jal., México.**



**“Jesucristo  
es el mismo ayer...**

**...y lo será eternamente”.**  
*(Hebreos, XIII, 8)*



**...Hoy**